

Lepayo 3^o l. Ciscar

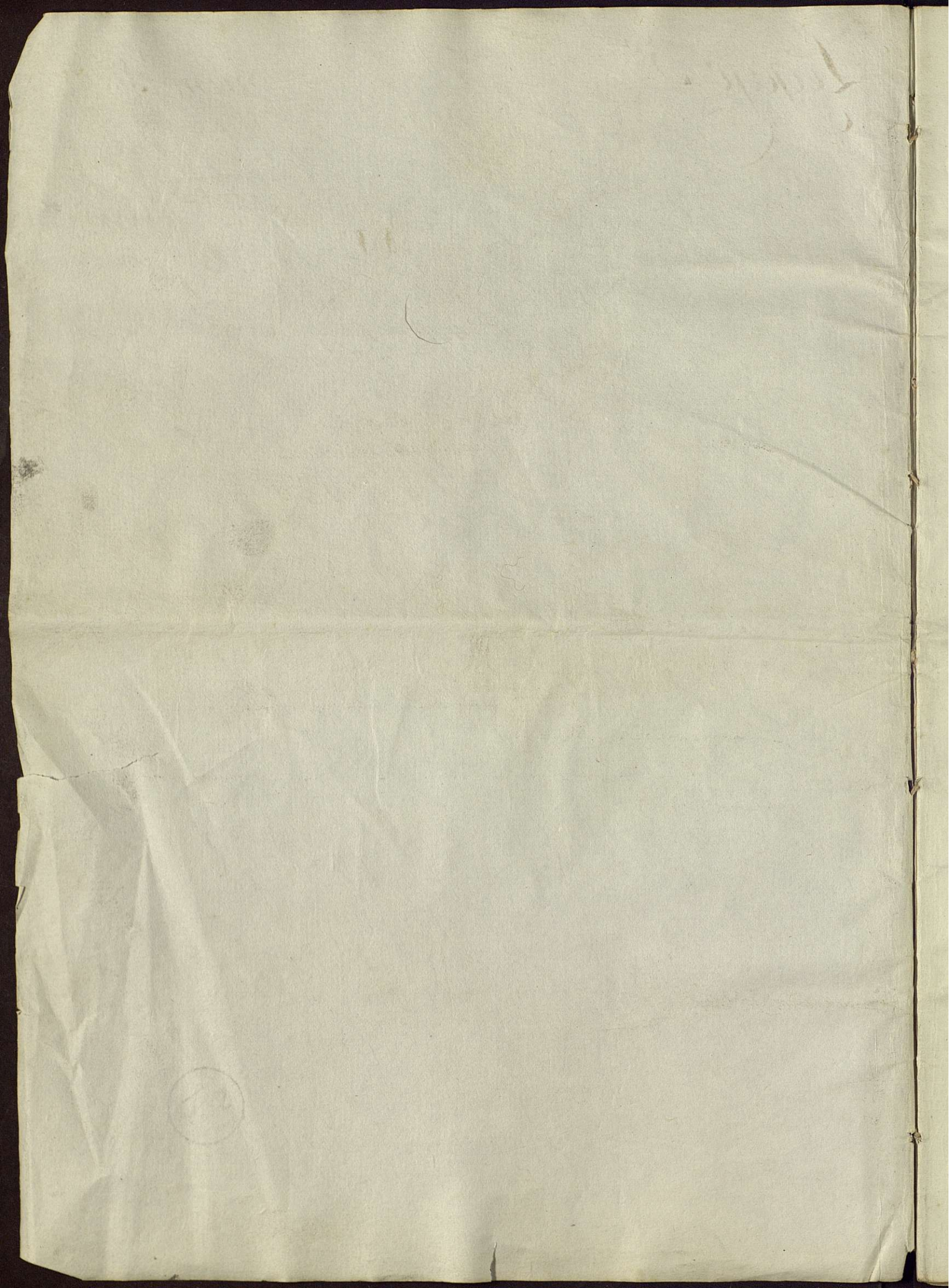
UC 547

num. 1^o

Descripción de un Atlas Catalán
de principios del Siglo XV encontrado
en la Biblioteca Real de París, y publi-
cado por M^r Duchon.

Presentada y leída
ante la Academia de Buenas Letras
y de Historia de Barcelona en 2 de
Marzo de 1839.

por
D. José Antonio Lobet y Jallóvera



La Academia ha recibido del Sr. Bacheu de Paris por mano del Consul General de España en aquella Ciudad un ejemplar litografiado de las cartas y Mapas que forman el Atlas Catalani que será el objeto de esta memoria. Acompañaba a dicho ejemplar su descripción, en folios pequeños, sacada de la 2.^a parte del tomo B. de las noticias y extractos de los manuscritos de la Biblioteca Real de dicha Ciudad; y como el examen de aquellos documentos me ha sugerido diversas ideas dignas de publicarse, y me ha presentado muchas cuestiones interesantes, que conviene dilucidar, por esto he resuelto dedicarme a tal trabajo, que creo que no disgustará a los individuos que componen este cuerpo literario.

Permitáseme copiar primero lo que publicó el sabio Español D. Jaime Villanueva en el Periódico titulado Ocio de Emigrados Españoles, que salía a luz en la Ciudad de Londres. En un número 1.^o, correspondiente al mes de Abril de 1824, páginas 40 y sig.^{tes} se lee lo que copiamos.

"Epoca de la invención de las Cartas hidrográficas planas, y primeros descubrimientos de la Costa de Guinea en Africa.

"Hablando el celebre Geógrafo Español Juan Andrés del origen de las Cartas hidrográficas * dice lo siguiente:

"Dall'estremità Occidentale dell'Europa, dal Porto
* Nota dell'Irig e Progr. d'ogni Letteratura. tom. 3.

2.
"gallo, da una piccola ed oscura terra della Provincia degli
"Algarvi, vennero alla Geografia nuovi lumi. Divera
"immortale ne' fasti della Nautica e della geografia il
"nome dell'infante di Portogallo Don Enrico, magnanimo
"ed illuminato promotore della navigazione, e dell'arti
"e scienze che le appartengono. Enrico, institutore
"d'una accademia nautica. è stato l'autore e
"padre delle carte idrografiche, il maestro della nautica
"geografia, e il primo che ne' moderni tempi produsse
"un vero avanzamento allo studio geografico. Acceso
"Enrico dall'entusiasmo dell'onor patriottico, de' vantag-
"gi del commercio, e delle nuove scoperte, si fissò nel 1415
"in Sagres, piccolo villaggio allora degli Algarvi, nel capo
"di S. Vincenzo, e istituì una accademia di nautica, dove
"si unirono i più famosi matematici e i nautici più pe-
"riti. Capo di tutti era Giacomo di Majorica, versatissi-
"mo nella navigazione, e nell'arte di fare gli strumenti
"e le carte marine. Il frutto di questi fu
"l'invenzione delle carte idrografiche. Prave già conosciu-
"te le carte geografiche, e più generalmente le marine, ma
"queste rozze ancor ed inesatte, e quelle stesse eziandio, che ave-
"vano più esattezza, lavorate in guisa da poter poco giovare
"a' vantaggi della navigazione. Carte idrografiche, fatte alla
"foggia delle geografiche, erano poco convenienti al proposito
"fine. Carte, ~~idrografiche~~, ove i meridiani fossero inclinati gli
"uni a' gli altri, o linee curve, come erano allora nelle car-
"te geografiche, non potevano segnare il rumbo, o l'aria
"della nave, se non che in una linea curva: e la nautica
"addunandola che tale via venisse sposta in una dritta.
"Furono dunque que' matematici di formare le Carte, che
"diciam piene, ove si spiega la superficie del globo terrestre,
"distendendo i meridiani in linee diritte e parallele tra di

3

"l'oro, e formando un rettangolo, la cui lunghezza è la
"linea dell'equatore e de' parallelli, e la larghezza quella
"de' meridiani." El autor refiere a continuación lo mucho
"que trabajaron los españoles, para corregir los defectos que tenía
"aquella invención." Ma la prima invenzione (continua) le
"Carte planes, la vera forma, e la conveniente costruzione delle
"Carte idrografiche, sono frutto delle attente meditazioni e
"dell'illuminato studio dell'infante Don Curio e de' suoi
"matematici."

"De estas palabras, que hemos querido copiar a la lar-
"ga, resulta que la opinion de los modernos acerca de esto es
"que la Academia nautica fundada en Sagres, pueblo de Por-
"tugal, en 1415, fue la inventora de las cartas hidrograficas
"llamadas planas, que hoy usan los marineros, en las cuales se
"juntan los meridianos formando angulo recto con el equador,
"y paralelos entre si mismo, sin la oblicuidad que tienen
"acia los polos en las cartas esfericas. Las incalculables
"ventajas que de este invento, mejorado y rectificado despues*
"resultaron y hoy dia disfruta el arte de navegar, haran
"que no sea desagradable la noticia de un documento que
"desmiente esa opinion, y arroja de si alguna luz sobre las
"navigaciones y descubrimientos de los marinos del siglo XIV."

* "Estas cartas tenían en si un error esencial, que consiste en
"que todos los grados de los paralelos resultan iguales a los del
"equador, en vez de decreciendo gradualmente desde aquel punto,
"a proporción que las líneas meridiana se acercan a con-
"centrarse en los polos. Este error el primero que se sabe que
"lo conociese y comenzó a corregirlo, fue el abate cosmografo
"español Alonso de Santa Cruz, maestro del Emperador Carlos V.;
"el qual mas de 60 años antes que el inglés Wright, que es
"tenido por inventor de esta corrección, ya construyó una
"carta corregida segun el método que despues llevaron otros a
"su perfección. Mas dividimos acerca de esto, pero no es de este lugar."

4)
" En el monasterio de Contujos de Valdecristo, inmediato á
" la Ciudad de Segorbe en España, existía en el año 1804 un per-
" gamino entero de cinco pliegos y cuatro deanchos,
" en el cual estaba dibujada una de estas cartas hidrogra-
" ficas planas, de que tratamos. La época de su construcción
" estaba bien marcada en la parte del pergamino que cor-
" responde al cuello del conero, donde con letras bien for-
" madas y doradas se leía: Mecia de Viladestes me
" fecit in anno (sic) MCCCCXIII.

" El autor de esta carta se llamaba Mecia, que es
" significa Mecia, y aun hoy llaman así todos los hemori-
" nos á los de ese nombre, ó con la pequeña variación de
" Macia. El apellido de Viladestes se conserva todavía en la
" Isla de Mallorca, donde además existen algunas escritu-
" ras de los siglos XIV y XV en que hay memoria de él. Esta
" circunstancia, y la del idioma lmo en de que usa en todas
" las descripciones de las costas y Reinos, y la particular
" memoria que hace de las navegaciones del Mallorquín
" Jayme Ferrer, de que luego se hablará, demuestran que
" esta carta náutica filoma se formó en Mallorca, do-
" años antes que se reuniese la Academia de Sagres. Uno
" habiendo en ella rastros alguno que indique que esta fue
" la primera que se formó de su género (circunstancia
" que acaso no omitiría su autor), y suponiendo que
" á esta obra, que allí se da por acabada y perfecta, se
" gumto que se sabía entonces, debían preceder varios en-
" sayos y tentativas, debemos también inferir que esta
" carta náutica filoma fue una de las que mucho antes
" que pensasen en ello los matemáticos del infante Don
" Enrique de Portugal, se iban formando en Mallorca, Valen-
" cia y Cataluña para uso de los bajels que navegaban
" en los mares conocidos. En efecto el que esto escribe no

otra Carta igual en el monasterio de Jeronimo de S. Miguel
de los Reyes, junto a Valencia; la cual tambien sus ignorantes porce-
dores estigada de un clavo en la pared, cuya punta y grueso vino
cabalmente a abrir un grande agujero en el mismo lugar donde
estaba notado el año en que fue formada. Mas examinada la le-
tra de sus descripciones, que tambien eran latinicas, parecia
indudablemente de alguna mayor antigüedad que la otra. De
donde puede bien concluirse que antes del año 1468 era ya comun
el uso de las cartas hidrograficas planas, en la marina del Rey
de Aragon, cuyo comercio y empresas militares la habian he-
cho tan superior a la de todas las potencias de Europa des-
de los principios del siglo XII.*

Como vinieron a parar estos manuscritos a los monasterios
que dije, no hay por donde poderlo averiguar. Los monjes de la Con-
tija de Segorbe creian que el suyo era donativo del Rey D. Martin
de Aragon, fundador de aquella casa. Mas este principio mu-
riso en 1460, tres años antes que se formase aquella Carta. Lo
cierto es que tan preciosa reliquia de la antigüedad estaba
entonces bien guardada en el archivo dentro de un cajon de
madera en estado de durar muchos siglos. Mas tambien lo
es que cuando en 1821 se verificó la supresion de aquel Mo-
nasterio, y se mandaron llevar a Valencia sus libros, pinturas,
archivos &c, preguntados los Monjes por esta alaja, respondieron
que los franceses se la llevaron o destruyeron durante la in-

* Es digno de notarse que la primera memoria que hay de Car-
tas de marear, sea la que dejó el celebre mallorquin Ramundo
Lulio en el libro que escribió en 1300 Senyo de las maravillas del
Orbe; donde dice que los mareantes de aquel tiempo tenían in-
strumento, Carta de mapas, Aguja &c. Esto debió decir aquel escri-
tor particularmente por sus franceses y por los catalanes,
a quienes conocia con mas especialidad. En 1359, las Orde-
nanzas navales de la Corona de Aragon mandaba que cada Jobera
debiese tener a su bordo dos cartas de navegar. Estas y otras
noticias que acreditam que la construcción de cartas mari-

"invasión de Bonaparte. Los mismos dijeron los de S. Miguel de
 "los Reyes acerca de la sup. Sea de esto lo que fuere, en lo que
 "no cabe duda es en que antes de esa invasión, que para algu-
 "nas cosas de esta clase ha servido de pretexto, existían en
 "ambas cosas los documentos que se dicho, cuya pérdida debe
 "ser muy sensible para la literatura. Por que si Americo Ves-
 "putcio supuso por Bo. ducados de Oro una carta hecha por
 "Gabriel de Valsveca, tambien Malloguin, en 1439, y cuanto
 "mas hubiera estimado estas que son de mayor antigüedad."

"Las escasas facultades del que examinó el primiero de
 "estos documentos antiguos que no usó ni sus precedores,
 "no le permitieron sacar un dibujo exacto de él, que es esto en
 "lo que debiera hacerse para ilustración de la republicada
 "de las Letras. Esta falta nunca queda bien suplida. Lo
 "que podemos decir ahora es que la carta comprende li.
 "entra aqui el Sr. Villanueva en algunos detalles que
 "no dejan duda acerca de la identidad de la primiera con
 "la geografica de nuestro atlas con la que describe aquel
 "Sabio, y despues continua.

"Mas curioso e interesante es para la historia de las na-
 "vegaciones antiguas la noticia que nos da este mismo do-
 "cumento acerca de los primeros descubridores de la Costa
 "de Oro en el Golfo de Guinea. El sabio Baron de Zach
 "en el periodico que está publicando en Genova intitulado
 "Correspondance Astronomique de. * Lebra mucho à los Ma-
 "rinos del puerto de Dijpe en Francia; los cuales dice que
 "fueron los primeros que se engefaron en el Oceano no cono-
 "cido, y que su favelon fue el primero de todas las Na-
 "ciones que tremolò en las costas occidentales y orientales
 "de Aprica, pasando el tropico y descubriendo la costa

"tinas era muy comun en la marina del Rey de Aragon, fue
 "den verse en las Questions critiques de Caspary, y en el discur-
 "so de Salaran sobre los progresos de la hidrografia en Espana.
 "* tom. IV. pag. 56." (Copia de Villanueva)

7.
"de Guinea en el año 1365. Ninguna nación debe disputar
"á otra las glorias verdaderas que resultan de las hazanas de
"los antiguos. Mas todos tienen derecho para alegar lo que
"en la misma clase trabajaron sus mayores. España puede
"en lo que decimos presentar una prueba indubitable de que
"19 años antes que los marinos de Dieppe, se engolfaron los
"mallorquines en el Océano y tremolaron su pavellon en
"la costa de Guinea. Dicho este pergamino de que vamos
"hablando, en el cual muy entrado ya el golfo de ese nom-
"bre, y casi á los 11.º de su latitud, que es su última demarca-
"ción por el S. se finda un banco de arena ácia la Costa, que
"alli se llama de Oro, y en frente de un río que también
"tenia aquel nombre, porque acaso arrastraria algunas are-
"nas de ese metal de lo interior de la Provincia, que oyes por
"eso haber sido llamada en algun tiempo de Bolduc. De-
"bajo del barro se ven escritas estas palabras latinicas.
"----- lo super de Lacum Farrer per amor al río del or, al
"viorn de Sant Lorenç, quies á X d'agost, y fo l'any MCCCXLVI."

"Hallaron pues ya los marinos de Dieppe sulcado aquel
"Océano antes que ellos emprendiesen su primera expedición
"en 1365, en la cual si pasaron el tropico, no hay motivo para
"creer que fuesen ellos los primeros, porque si 19 años antes ya hubie-
"ro quien sabiese determinadamente de Mallorca con dirección
"al río de oro, que solo distaba lo. 5.º de dicho tropico, bien
"claus se deja entender, que aquellas costas estaban descu-
"biertas y aun sus mares navegados y navegados por otros
"mallorquines que llevaron la noticia á sus paisanos, y les
"estimularon á aquella empresa, los cuales no sería es-
"trano que en sus correrias hubiesen tambien pasado el
"tropico, aunque no hubiesen podido de marcar las costas
"mas que hasta donde dije."

"Si los de Dieppe pasaron el tropico y tremolaron su
"pavellon en las costas meridionales del Africa en 1365, como

8.
es que en esta carta Hidrografica construida 48 años des-
pues, no se demarcan esas costas, que se suponen ya descu-
biertas y conocidas? ¿Como es que tampoco se hallan en la carta
del Mallorquin Valseca, formada en 1439, esto es 74 años des-
pues de esa expedicion francesa? * ¿Será posible que se igno-
ra este en Mallorca, que era en aquella epoca el centro de
la marina mercantil de toda la Liguria? Porque es de saber, que
antes de que se descubriese el cabo de Buena Esperanza, toda
las Naciones hacian el comercio de Levante por el Medi-
terraneeo, y la Isla de Mallorca por su ventajosa posicion
vino à ser el deposito y mercado general de las drogas y ge-
neros que se sacaban del Egipto por Alexandria. Así es que aque-
lla Isola tenia ya à principios del siglo **XIV**. consue-
tados y reglamentados, y casas publicas de contrata-
cion, (que llamaban botjas ó lonjas) de Venezianos, Genoveses
Pisanos, Castellanos, Franceses y de otras naciones, como lo au-
ditan los documentos que quedan en sus archivos de la Bay-
lia y de la Ciudad de Palma, y los mismos edificios que
aun se conservan en todo ó en parte. tan grande debia
de ser la concurrencia de buques y de mercaderes y de mora-
derias. En este estado no ha creible que se ignorase
alli nada de lo que la hidrografia iba poco à poco adelan-
tando, que tanto podia interesar al comercio general. Así
que sin deparar en nada la gloria de los marineros de Dijpe,
pudo suceder muy bien que el que escribió sus empresas nauticas,
padeciese alguna equivocacion en la epoca de ellas.

A caso podrá sospechar alguno que cite Jayme Ferrer Mal-
lorquin, que en 1346 emprendió una navegacion, que por ser
entonces tan arriesgada mereció notarse en la carta que
decimos, pudo muy bien ser el mismo Giacomo di Majorica,
que dice el Resmita Andres que por su pericia en la navega-
cion, y en el arte de construir instrumentos y cartas mari-

* J. Palazar, Disc. citada. (Aunque sobre el bien y mal de España.

9.

"tímias, merecióse ser el presidente de la academia que en 1413
"formó en Sagres el infante de Portugal D. Enrique. Mas yo
"no tengo esto por verosímil; porque desde el año 1346, al de
"1415, son 69 años; y si á estos añadimos lo que es la menor
"edad que debía tener aquel navegante al río del oro, resulta
"que en la época de la Academia debía tener ya la de 89 años
"cuando menos; edad, en que no es probable que un hombre
"esté para tan delicados trabajos. Otro debía ser el Mallor
"quín del mismo nombre, (que siempre ha sido muy común
"en aquella Isla) á quien cupiere el honor de ser buscado
"por aquel príncipe para presidir y dirigir aquella reu
"nión de matemáticos portugueses y de otras naciones."

Estas dos Cartas hidrográficas planas, se ve que forma
ban parte de una Colección, la existencia de cuya totalidad
se ignoraba hasta que la descubrió en Paris Mr. Budron,
quien la copió y envió ya años atrás algunos ejemplares di
minutos á nuestros dignos Conocidos, el Sr. Pofarull Presidente
actual de esta Academia, y de Sr. Torres Amat Obispo de Astor
ga. Este precioso descubrimiento había quedado sin fruto
hasta que el mismo Sr. Budron ha hecho el trabajo que me
ocupa. Parece que las copias que han servido de tipo á la
litografía han sido mejor sacadas que las anteriores, ha
biéndose corregido en ellas varios defectos de que adolecían
las primeras, y levantándose diferentes bucos que en aquella
habían quedado. Por desgracia de ejemplares que ha recibido
esta Academia está sin iluminar, y sería de desear que al
gun aficionado se dedicase á suplir esta falta, por me
dio del ejemplar iluminado que existe en poder del Sr.
Pofarull. Entretanto podemos contentarnos con poseer
en ^{asi, enmendada que} ~~su~~ ~~iluminada,~~ y á despecho de nuestro amor propio
nacional hemos de bendecir la mano poco delicada, que

salíendose de alguna ^{ocasion favorable} guerra por otro tan precioso documento, que sin duda se habria perdido en medio de las terribles y repetidas guerras que han desolado nuestro país, así como se han perdido las partes de dicho Atlas que habia visto Villanueva en la Cantaja de Valdecrutto, y en poder de los Jerónimos de S. Miguel de los Reyes en el Reyno de Valencia. De hemos tambien hacer mencion de otra copia del mismo Mapa que el Sr. Taxta encontró poco tiempo ha en la Isola de Mallorca en el Gabinete del famoso Cardenal Despuig, que parece ser copia del primero de nuestra Coleccion, e igual tambien a los que cita el Sr. Villanueva.

Despues de esta introduccion historica, vamos a dar una descripcion del Atlas, reservando las observaciones e ilustraciones para otros trabajos posteriores, que nos proponemos ofrecer dentro de poco a este cuerpo literario.

Consta el Atlas de seis Cantajas o Mapas escritos sobre papel pegados ^{en} sobre de tablillas de madera delgadas, que doblándose por medio en el sentido de su longitud, forman a modo de doce hojas, y esto ha hecho que por causa de lo que se hayan borrado muchas cosas de las mas inmediatas al pliego. Cada Mapa, reunidas las dos tablillas que lo forman, tiene 23 pulg. francesas, o sean 26 ^{pulgadas} y 10 lineas Españolas, de alto, y 18 pulg. francesas, que 20 pulg. 7 lin. 2 Esp. de ancho, teniendo cada tablilla la mitad de esta anchura.

De los seis mapas, solo son verdaderamente cuatro de ellos, que en el original se ponen los primeros, y que nosotros con Mr. Bouchon los colorearemos despues de los otros dos, por ser estos un resumen de los conocimientos cosmograficos y astrolojicos de la epoca en que el Atlas fue compuesto.

La descripcion de cada mapa de por si aclarará muchas ideas que acabamos de indicar; así empezando por los

dos que contienen la parte teorica, diremos que:

El primero está escrito en cuatro columnas, en el sentido de su mayor largo, con caracteres cursivos que pueden atribuirse a fines del siglo 14; y en las dos de la izquierda contiene unos principios de cosmografía y de física general, según el gusto y conocimientos de aquella época, fundados parte en deducciones místicas sacadas de la Biblia, y parte en conocimientos groseros que se tenían entonces de la doctrina de Aristoteles, y se desarrolla en ellos el sistema Ptolemaico. (1)

Sigue luego una descripción geográfica muy ligera de lo que comprendían los Mapas, la cual está atestada de errores y de raciocinios pueriles. ⁽²⁾ Vence con todo allí algunas ideas muy justas acerca de la luna y del influjo de esta sobre del mar, dándose explicaciones y reglas sobre de las mareas; y como no había bastante lugar en el primer mapa para acabar la teoría empezada, por esto la continuo el autor en unos espacios libres que se reservó en el siguiente.

En la parte superior de este continúa la explicación de la teoría de la luna y de las mareas, la que aplica al espacio que va entre el Cabo de S. Mateo y la boca d' Aver, relacionándolo a los ocho vientos principales, cuyos nombres son los mismos allí que los que usa actualmente toda la Marina del Mediterraneo: Grech: NE. Levant: E. Apaloch: SE. Mitqjorn: S. Lebeig: S.O. Ponent: O. Mestre: N.O. y tramuntana: N. (3)

Al pie de dicha segunda carta concluye la explicación arriba dicha, donde se dan algunas reglas para saber en que punto del cielo se halla la Luna, y para conocer las horas durante la noche, mediante el curso de algunas constelaciones que explica. Concluyendo con decir en que punto y a que hora sale y se pone el Sol, durante los varios meses del año. (4)

Volviendo á la primera Carta, en su mitad ó tabli-
lla derecha se leen de letra pequeña unas indicacio-
nes cabalísticas de lo que puede hacerse ó debe evitarse en
cada día de la luna, añadiendo algunas falsas noticias
acerca de los primeros tiempos de la Sagrada Escritura, pero
es de notar que á la Luna le dá treinta días, lo que hace
ver que se la confunde con los meses del año Solar, y es
una prueba patente de la ignorancia del que formó el tal
tratado. (5)

Dicha columna es mas estrecha de lo que debería
ser para dar lugar á otra bastante ancha en la misma
tablilla, que es sumamente curiosa. En su parte superior
hay un cuadrado que contiene un círculo inscrito, con
puestos de otros 19, concéntricos, atravesados todos por diez y
seis radios para explicar la pelea mar y la baja mar de
de Gibraltar al Cabo de Penmarc en Inglaterra, notan-
do una estacion principal de dicha distancia en cada
uno de aquellos círculos. (6)

Mas abajo hay otro círculo con varios otros concén-
tricos, divididos en muchas partes, sirviendo para cono-
cer los días de las Pascuas, el primero de Quaresma, y
el V. Numero Aureo, para cuyo efecto habia primitiva-
mente en medio de este círculo una aguja ó manecita
giratoria que ahora no existe. (7)

Después de esta rueda, la columna se divide en dos,
siendo ocupada la de la izquierda por la figura mal di-
bujada de un viejo, en la cual son notadas, bajo el influ-
jo de que rotelacion se hallan las partes del cuerpo,
según las ideas cabalísticas de entonces; y en la columna
derecha hay la explicacion, que se supone sacada de Pto-
lomeo, (8) y al pie hay una tabla en forma de cuadrado,
por medio de la cual se pueden saber en que día de la luna

dominan aquellas constelaciones. (9)

El Mapa segundo, pues indicando de su parte superior e inferior, cuyo contenido pertenece al Mapa anterior, según queda dicho, está lleno de un grande cuadro con un círculo inscrito en él ⁽¹⁰⁾ y otros varios concéntricos, por medio de los cuales se explica el sistema de Tolomeo, y al rededor de este se ven las figuras de los Planetas, con sus explicaciones en los intermedios ⁽¹¹⁾. Viene después el Zodíaco con las doce constelaciones groseramente figuradas ⁽¹²⁾, siendo de notar que se observa un proa excéntrico como para indicar la oblicuidad de la Ecliptica.

Siguen luego las fases de la Luna, e inmediata a cada una, un nombre hebraico o arábigo, seguramente cabalístico, y mas esteriormente en otros círculos las continuaciones del numero aureo y otras acerca de las horas, los dias del mes, que sería largo explicar, pero que completan los cosmográficos de aquel tiempo. En los cuatro segmentos que quedan entre el cuadro y el círculo inscrito, hay 4 figuras de jóvenes, representando las Estaciones, que cada una tiene un tetereo que manifiesta arauto a ella pertenece. (13)

En el tercer mapa empieza la parte geográfica. Se ve representado en él, todo el espacio que se vé desde cerca del Golfo de Guinea al Sur, hasta la Siberia inclusive al Norte, y empezando en las Azores al Oeste hasta las Islas de Corcega y Cerdeña inclusive. (14)

Tanto esta Carta como las tres que siguen son hidrográficas planas, y se ven cruzadas en todos sentidos por los 32 rumbos en que está dividida cada una de las muchas estrellas que en ellas se figuran; tales como se ven en las Cartas de navegar de que se usa en nuestros Marineros.

Hay en ellas algunas figuras groseras de hombres, de buques y de animales, y tanto estas como las de las Ciudades

que todas estas ~~eran~~ de torres y de castillos, son vistas en perspectiva, y esta se toma por todos los lados, pues que partiendo del centro de cada Mapa, la perspectiva cambia ácia el lado, que está mas cerca de cada Ciudad.

En las Capitales de los Estados que habia en aquella época hay las banderas respectivas con el escudo de armas de cada pays, y este es un excelente medio para justificar la fecha que fue minimo que tenga el documento, segun veremos en la Segunda Memoria. Hay ademas, en varios puntos, explicaciones geograficas y topograficas, muchas de las cuales son maravillosas y fabulosas, segun el gusto de la época. (45)

Las costas estan bastante bien figuradas, en particular las del Mediterraneo, las Occidentales del Africa Septentrional, y las de la Europa hasta al Canal de la Mancha inclusive, porque eran payes frecuentados por los Marineros Catalanes e Italianos; pero la exactitud y aun la semejanza desaparecen, yendo ácia al Norte de la Europa, ó bien en Asia. En el interior de los Continentes, ya se ven mas claros, de modo que propiamente no hay en ellos mas que algunas Capitales, y aun estas se hallan puestas arbitrariamente.

Los nombres estan muy estropeados; de una parte porque muchos eran sabidos solamente de oidas de Marineros ignorantes, que los confundian facilmente, y de otra parte, porque aun los que sabian, los querian traducir en el lenguaje Catalan que usaban; tambien por la razon de que escribian con ~~las~~ consonantes Catalanas, sílabas complicadas, que hubieron exigido mayor numero de letras, y aun estas de otra clase. De modo que la verdadera leyenda no se puede reconocer sino con mucha dificultad en infinitos nombres locales.

Ya dice Mr. Bouchon que no ha querido ocuparse mucho en estudiar el documento por esta parte, y así es que solo ha puesto la sinonimia de los nombres sus faciles. Con el tiempo nos vemos propuesto el ir continuando este trabajo, que iremos presentando a la Academia.

Continuando la Descripción del Mapa ter-
 cer, no ~~podemos~~ ^{es necesario} entrar en explicaciones topograficas, para lo cual seria necesario hacer un trabajo muy largo aun que el que remitió Mr. Bouchon, pero si-
 de caremos con todas las cosas mas principales que en el se hallan.

En el interior de Africa hay una Ciudad llama-
 da Sudan (Soudan), y otra Terboudi (Tombouctou). Esta
 ultima se halla inmediata a un pro-^{vincia} al N. de
 un lago prolongado de Oriente a Occidente (Lago Debo)
 y de él aia Oriente sale un rio, segun se creia antiguam^{te},
 que atraviesa otro lago pantanos llamado Lacus Nill
 (Quangara y Lago Tchad)

En el mar enfrente de la Costa Occidental se ve un bu-
 que latino, torcamente figurado, con la proa a la Costa, y la
 inscripcion que hay al lado dice que es el buque de Jayme
Ferrer, que en lo de Agosto de 1346, partió para ir al Rio del
Oro; siendo de advertir que este Rio se halla a los 23° 30'
 de lat. N, inmediatamente debajo del tropico de Cancer. La
 dicha Costa se ven nombres hasta al Cabo Bryetden (Boya-
den), pero ningun otro mas aia meridialia.

El Mapa 4.º comprende desde el meridiano de las
 Islas de Coregay y de Serdena, que se ven repetidas, has-
 ta una linea que pasando por el Caucaso, baja aia al
Golfo Persico, del cual apenas indica la estremidad
 N, y presenta un proo de la Arabia Petrea. Por el medio

dia continúa el Africa hasta incluir el Nilo de los Negros (Bahr el Abiad, ó Rio blanco), el cual corriendo de Oriente a Occidente se hace ir á unirse á la Isla de Neros, que figura redonda; y el verdadero Nilo tomando entonces al Nordeste atravesando el país de Nubia, hasta que al pie de Sokan (tal vez Sennaan?) se une con otro Rio que viene del Sudete (Abissinia), que puede ser el Abawi (Padre de las aguas ó verdadero Nilo) ó tal vez el Lacarra.

Por la parte del Norte se ve una pequeña parte de la Suecia, el Mar Baltico, que va ácia Oriente, y en medio de él la Isla de Wisby, que representa muy grande. Del fondo del Golfo parte un rio que va ácia Levante, atraviesa un lago en el país de Rusia, y de él parten dos otros rios, que continúan paralelamente al través del país de Almania.

Dentro de este espacio se describen la continuación de la Costa Septentrional de Africa, el Egipto y parte del mar rojo. La Palestina, el Asia Menor, la Grecia y la Turquia Europea con sus Islas, la Italia, la Alemania, el Mar Negro y la parte meridional de la Rusia Europea. Todo lo que en estas está bastante bien figurado, y su periplo muy lleno de nombres, cuya sinonimia actual es fácil de encontrar; pero en el interior de las tierras se ven muchas inesactitudes. En Africa hay algunas figuras de Reyes Malometanos sentados, un Elefante con una Ciudad á costas, y un hombre con un Corcello. En el Asia menor se figura un Tefe joven, ^{en un bote} ~~sentado~~ (siendo de notar esta circunstancia porque todos los demas son presentados viejos con muchas barbas y figuras angulosas) sentado al lado de un navelón que dice Cunio (seguramente Konie ó Yonium). Los nombres mas difíciles de explicar son los de Rusia. El quinto Mapa representa

el Asia Central, y empieza ácia Oriente, donde el ante-
rior acababa al Levante, y llega hasta una linea que
conta la Peninsula Malabarica, y que se dirige ácia el
Norte al traves del desierto de Coby.

Por la parte del mediodia se conbuye el Arabia, pero
no acaba la Peninsula Malabarica, y que se dirige ácia el N.
faltando un buen trecho hasta llegar al Cabo Somorin. Por
el Norte se continua el rio trazado en la fanta 4.^a, y se des-
cribe parte de la Siberia al N. del Altay, por cerca de una
branca del Rio Edil (Volga), que se le hace tomar aquella
direccion confundiendo tal vez con el Taik, el cual viene
en verdad de los Montes Dimal, y cuya embocadura se
pone por al Levante, bajo el nombre de Lagech.

En este espacio se figura el resto de la Arabia, en
la cual se ve una figura pequeña orando cerca de la
Meca y mas al interior la Reyna Saba sentada en un
trono. Viene despues el Golfo de Persia muy dilatado, con
sus Islas, pero sin verse el estrecho de Ormus, antes pare-
ce una continuacion del Mar de la India, en el qual na-
vega un buque con velas de esteva y cinco palos, parecido
a los Toucos chinoscos. Mas abajo una lamchita, de la que
se han echado algunos buros, en busca de perlas por entre
unos pescados que alli se figuran. La costa Occidental
de la Peninsula Malabar se halla bastante bien figurada,
y en el interior hay la figura del Rey de Colombo sent.^o

En el Centro del Mapa se figura la Persia, en que
hay sentado el Rey de Tauris, y la India Septentrional, con el
Rey de Delli (Dellá) y un elefante con su torre y un hombre
detras de él. En la Grande Bukaria se ven a caballo los tres
Reyes Magos que vienen ácia Oriente, siguiendo de una estre-
lla. Se ve despues el Mar Caspio, en el que hay una especie

de Sonco Chinesco, pero es de notar que este mar no se ha
 separado del Lago Aral, y en su costa oriental descarga
 el río de Organgi (Ourghendj), que tenía seguramente el
Sihom (Opus de los antiguos).

Por debajo de la Cadena del Altai marcha una Carava
 na compuesta de muchos Camellos Cargados, de conducto-
 res que les siguen a pie, y detras una porcion de mercaderes
 a caballo, los que han partido de Sarra, para ir al extremo
 (la China). Las costas del Caspio, suponiendo unido con
 el Aral son bien figuradas, particularmente las penin-
 sulas de Baku (Bakow) al Sudoeste y la de Apcheron
 al Nordeste. Repetimos la misma observacion, que en las Ma-
 pas anteriores, de que las costas estan mejor figuradas y mas
 llenas de posiciones fijas, que en el interior de los continen-
 tes; con todo en Boukaria se ven muchos nombres, lo que
 señala el camino que siguieron Rubruquis, Mario Polo,
 y demas viajeros de la edad media, cuyos coincidimientos
 aprovechó el autor de las Cartas.

El sexto y ultimo Mapa conduce el Asia Oriental,
 terminando lo que faltaba al anterior. Sus límites me-
 ridionales son à corta diferencia el círculo de latitud de
 10.° N, pero con todo se ven incluidas las Islas del Archi-
 piélago de los Malayos, aunque en puntos cambiados, pues
 que Sara (Sava) está en el Meridiano de Bengala y Tran-
 probana (Ceylan) está mucho mas al Oriente teniendo en
 su Centro un Sultán sentado en el trono y un defen-
 te con un torre. Entre Sara y la Costa Oriental de la Pe-
 ninsula Malabarica hay un Sonco Chinesco, y entre las
 dos Islas citadas se vé una Sirena, mitad per, mitad
 mujer, que tiene con las manos los dos extremos de su
 vientro posteriores, convertidos en alas de percaro.

La Orina termina el Mapa al Oriente, su mar está sembrado de infinitas Islas, y entre ellas unos salvajes que recojen mariscos y algunos peces.

En la Periferia de Malabarica se ve un Emperador sentado que se dice ser Cristiano, y otro mas arriba que se le dice Señor de la India. En el punto donde debería estar el Tibet, hay unos hombres que combaten las Gruetas.

Mas al Noveste, detras de los montes de donde sale el Yudo hay dos hombres que cortan pedazos de carne, y sacan de ellos diamantes, que se dicen los Vientos Asiaticos, que se pegaban a ella cuando la echaban a unas aves de rapina en abismos grandes, a que no podian bajar los hombres. Mas arriba hay tres viejos sentados que tocan un Salterio, un Violin y una flauta, mientras que otro con un palo revuelve el fuego en que se quema un difunto dentro de una gran copa, y en el extremo, ^{se} el mar del Norte con dos Islas y un grifo o Alcon en cada una.

En el centro de este Mapa hay sentado un Rey de tartaria, y de alli al Nordeste la Geografia es ady empuja a las Alegorias. A los pies de aquel se ve un busto de Rey llamado Alexandro que manda a unos demonios, y tiene inmediatos a el, dos Señores que tocan unas trompetas.

Mas abajo en la direccion del Norte se ve al Principe de Gog y Magog a caballo, debajo de un patio redondo sostenido por sus secaes, el cual, dice una leyenda que hay alli que se presentaria en tiempo del Antecristo. En el angulo del Nordeste hay una escena religiosa, tal vez alusiva a lo que se dice en el Apocalipsis acerca del juicio universal. Se ve a Dios bajo figura

25.
de un Rey en pie sacudiendo unos ramos que tiene en las manos, debajo que caen frutos sobre de una multitud de Papas, Obispos, Reyes, Princes, mugeres &c. que estan à sus costados; y debajo de este grupo singular se ve al Deano que despues de haber rodeado la China, va à mirar al Mar del Norte.

Las costas no estan pobladas de nombres en este Mapa como en los otros, y se conoce que lo unico que hay detallado como es la China, y algunos puntos del interior de la tartaria es debido à los Viajes de Marco Polo y demas que hemos citado.

Con esto concluimos la rapida descripcion que no fuimos dar à la Academia del fuero documento que nos ocupa. La segunda memoria que estamos trabajando contendria las observaciones historicas, Geograficas y Criticas que el mismo nos ha ido sufriendo; y talvez que otro escrito presentaria la Sinonimia de muchos nombres oscuros y desfigurados, que en el se mencionan, y rectificando los errores geograficos de que abundan estos mapas, completaria un trabajo que tanta luz puede dar acerca de la historia y de la Geografia de la edad media (1)

Barcelona 2 de Marzo de 1839.

José Antonio Lobet
y Vallés

(1) No se halla en las papeles de la Academia y es posible que quedara en proyecto la ~~memoria~~ memoria la segunda y tercera parte de la primera memoria.

WILIAM WEL

WILIAM WEL

1836